

EFIGENIA ROSA CARRASCO. Colona del año de mayor edad

Las vicisitudes por la que toda su vida ha pasado Efigenia, desde su nacimiento el 20 de enero de 1913 hasta estos días en que cuenta con 97 años, han sido tantas, tan tristes, una historia de lucha y trabajo casi heroica, que ha hecho que sea una mujer muy querida y admirada en la Cañada del Rabadán, donde nació y donde ha vivido todas sus peripecias, ya que todo el mundo sabe lo mal que lo ha pasado en su vida y como ha sido capaz de reponerse de las desgracias y sacar adelante a su familia.

Se quedó huérfana de madre a los 7 años, hecho que le afectó bastante teniendo que trabajar en todo lo que podía para ayudar a su familia. Con empeño y esfuerzo aprendió a leer y a escribir ella sola, aprovechando los pocos ratos libres de que disponía. Fue una magnífica autodidacta, pues unos años después enseñó ella misma a sus hijos.

Con 20 años se casó con Ramón Carmona con quien tuvo 3 hijos, Amelia, Josefa y Ramón. Tres años después su marido murió en la guerra quedándose viuda y sola para criar a sus hijos. Este trágico acontecimiento la hizo más fuerte y cogió las riendas de su casa trabajando de sol a sol para que a sus hijos no les faltara el pan de la boca.

Trabajó en el campo y por su capacidad para los números y las letras llegó a ser una de las primeras manijeras en aquella época, llevando, además, las cuentas de los trabajadores, cosa que era muy rara y poco común en un tiempo en que los hombres lo organizaban y lo dirigían todo. Durante mucho tiempo echó mano de sus habilidades con la costura para ganarse con ello unas pesetas para mantener la familia. En una ocasión se le incendió la casa y también supo hacer frente a esa enorme contrariedad.

Unos años más tarde otra desgracia se cebó otra vez con ella cuando murió su hija Amelia con solo 11 años. Esto no la arredró, sino que supo superarse y seguir adelante, como tampoco dejó de asumir con auténtica responsabilidad y amor la enfermedad de su marido del que también le tocó cuidar durante mucho tiempo. Fue el ejemplo de su constancia, su perseverancia su capacidad para superar las dificultades lo que motivó a la familia que quiso agradecerle todo lo que ha hecho por ellos ofreciéndole un emotivo homenaje hace 8 años a través del programa de Canal Sur "Senderos de Gloria".

Ahí sigue, de pie ante la vida, aunque su delicado estado de salud no le permitió estar presente a la hora de recoger el reconocimiento del Pleno de la Corporación en este día tan señalado para los colonos. Todavía hoy continúa en la cama recuperándose de una crisis de su enfermedad, cosa lógica, por otra parte, a sus 97 años.